

Mamá! de tu vida....

DE A B I A

Córdoba, cargo que tuvo que abandonar después de tres años de labor constante, por razones de matrimonio y profesión; pero sus tareas profesionales y hogareñas van siempre impregnadas de un espíritu netamente falangista.

MANOLITA JIMENEZ TABANERA

Les hablaré de aquellos tiempos azarosos en que la Falange se lanzaba resuelta y briosa a una lucha desigual; de las visitas a cárceles para llevar el consuelo de la solidaridad a quienes privados de libertad de acción mantenían tenso el ánimo, en espera de reanudar con renovado impulso sus patrios ideales. De cuando fué detenida en marzo de 1935 en el cementerio del Este, por asistir a los funerales del camarada Montesinos, y cómo en julio del año 37 fué detenida nuevamente, estando en varias cárceles y comisarías; de cómo esto lo soportaba con alegría porque comprendía que en aquellos momentos la Patria exigía de todos sus hijos enormes sacrificios. Ya en libertad, ingresó en Auxilio Azul como jefe de Conexión, prestando todos los servicios que la encomendaron. Del día inolvidable de la liberación de Madrid, en el que el corazón se mantuvo en una marcha acelerada que parecía no era posible resistir. Luego, los días de paz exigieron nuevos sacrificios: había que reconstruir la España, y las mujeres tenían que aportar su colaboración femenina; entre otros trabajos, le fueron encargados a ella el de Auxiliar Provincial de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, y más tarde el de jefe del Departamento de Divulgación Sanitaria.

Y cuando sus hijos la preguntan: «Mamá, ¿qué significa este broche tan bonito que siempre llevas puesto?», ella les podrá contestar con orgullo: «Es la «Y» de plata individual que la Sección Femenina me otorgó como premio»

ANGELITA RIDRUEJO JIMENEZ

¡Saciará la curiosidad de sus hijos hablándoles de su juventud, que empezó tranquila y muelle en la soga Segovia, hasta el día en que tuvo noticias de que la ayuda de las mujeres podía ser muy eficaz para sostener el edificio patrio, que amenazaba resquebrajarse por todas partes.

Y, desde entonces, toda su delicadeza femenina de mujer joven la empleó en alentar a las camaradas presas y auxiliar a las familias necesitadas de éstos. Y en aquellas visitas que el Jefe Provincial la encomendó a señores que podían ayudarles económicamente, con el fin de equipar a las milicias de combate.

De cómo se convirtió su casa en centro de reunión de los camaradas y en escondite de ficheros y documentos importantes. Reuniones que distaban mucho de parecerse a la de la juventud inconsciente que giraba a los sonos de un disco negro.

Y tema para varios días tendrá cuando les cuente cómo fué detenida a las tres de la madrugada el 13 de julio de 1936, por orden de la Dirección General de Seguridad, y de la alegría tan enorme que recibió en la cárcel, cuando el día 1.º la dijeron que Segovia se había unido al Alzamiento Nacional.

Desde entonces siguió en su cargo de Delegada Provincial con más ahínco que nunca, hasta que en 1940 cesó por matrimonio.

Que trabajó muy bien, puede demostrárselo a sus hijos con sólo enseñarles los tres yugos verdes que por sus méritos puede usar a perpetuidad, y por las tres «Y» que le han sido concedidas: la «Y» de plata con distintivo en oro de fundadora, la «Y» de plata individual por méritos y la «Y» roja colectiva concedida a la Sección Femenina de Segovia.

MARIA MARTIN DE LA CAMARA

Podrá inculcar a sus hijos el valor de la perseverancia si les habla de lo que fué su vida desde el año treinta y seis hasta el año cuarenta y uno. Gracias a su enorme tesón, fué organizando la Sección Femenina en toda la provincia de Guadalajara, alcanzando la cifra enorme de ciento ocho pueblos, organizados por ella misma. En todos instaló costureros y lavaderos para atender las necesidades del frente, y donde había instalados hospitales temporalmente, las camaradas de la Sección Femenina prestaban su ayuda eficaz a los mismos. Sólo la quedaban doce pueblos por organizar, y cuando cesó en su cargo de Delegada Provincial de Guadalajara, ya tenía en los ciento veinte que constituyen la provincia delegaciones de la Sección Femenina.

Hablará también de aquel mayo de mil novecientos treinta y nueve, en que asistió a la Concentración de la Sección Femenina en Medina del Campo, dejando la grandiosidad de este acto en su memoria un recuerdo inolvidable.

Y de la responsabilidad que asumió en febrero de mil novecientos cuarenta, cuando la Delegada Nacional de la Sección Femenina la nombró Delegada Provincial de Madrid.

Puso toda su constancia en desempeñar este cargo, hasta que el amor llamó a su corazón, y tuvo que abandonarlo para dedicarse de lleno a su vida de hogar. Pero lo hizo satisfecha, porque había cumplido ya con la obligación que todos tenemos que aportar: nuestra ayuda a la Patria.

LOS pequeños son seres altamente curiosos; nacen sin saber nada y en pocos años quieren aprenderlo todo. Sin embargo, entre las cosas que ellos ignoran y que más les atraen suelen ser los años que no conocieron de sus madres.

Desde que sus ojos empiezan a ver, constantemente se están encontrando con los de la madre, que le contemplan amorosos, y este cariño que de ellos fluye es lo que hace que se sientan más compenetrados con la madre que con cualquier otro ser.

A través de los tiempos, y según las circunstancias en que se ha desarrollado la juventud de las madres, es distinto lo que de su vida pueden contar a los hijos. Las madres de nuestras madres las hablaban de aquellos días tristes en que veían salir para la guerra de Africa a los soldados españoles; ellas se quedaban haciendo labor en la espera anhelosa de una buena noticia; Vinieron luego tiempos alegres, y su juventud tuvo algunos años felices. Nuestras madres se llevaron la mejor parte en la época de su juventud; se puede decir que disfrutaron de una juventud de oro, por eso sólo nos hablan de juegos florales, de bailes de gala, de entretenidas reuniones y de un constante ir y venir alegre y despreocupado. ¿De qué hablan las madres de hoy a sus hijos? Los tiempos han cambiado tanto, y las circunstancias han truncado tantas ilusiones de esta juventud, que nos sentimos curiosos de saber cómo explicarán su pasado las nuevas madres a sus pequeños. Entre las mejores camaradas de la Sección Femenina, hemos elegido las que últimamente han sido mamás, y repasando sus historiales, pensamos que podrán hablarles así.



ANGELITA RIDRUEJO JIMENEZ



MARIA MARTIN DE LA CAMARA